

Historia del Casino de Madrid 1836 – 2025

El Casino de Madrid es una asociación, fundada en 1836, cuyos fines son promover entre sus socios toda clase de actividades artísticas, literarias, culturales, deportivas y recreativas.

Cuando se fundó

A finales de 1836, probablemente en noviembre, trece amigos que frecuentaban el café de Sólito, situado frente al teatro del Príncipe y posteriormente derribado por la ampliación de la plaza de Santa Ana, decidieron formalizar sus encuentros y crear un espacio propio en el que reunirse.¹

El nombre elegido fue “Casino”, palabra de origen italiano que designaba originariamente una villa de campo con jardines, paseos y otras instalaciones, dedicadas al ocio, esparcimiento y reunión de la clase nobiliaria, como era el madrileño Casino de la Reina, donado por el Ayuntamiento de Madrid a la reina Bárbara de Braganza en 1817.

Según Fernando Fernández de Córdova, uno de los primeros socios y presidente en 1859, se escogió este nombre para evitar cualquier significación política que tenía la denominación club o sociedad.²

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define el Casino de los primeros tiempos como: “Sociedad de hombres que se juntan en una casa, aderezada a sus expensas, para conversar, leer, jugar y otros esparcimientos, y en la que se entra mediante presentación y pago de una cuota de ingreso y otra mensual”³.

En enero de 1837 el Casino, que ya contaba con 180 miembros, estableció su sede en el cuarto principal de la calle de la Visitación nº 2, actual Fernández y González. El mobiliario era austero, y las principales actividades eran las tertulias, los juegos de cartas, la lectura de prensa, el servicio de bebidas y mesa de billar. También contaba con el alquiler de cocheras para los carruajes de los socios y luz artificial.⁴

¹ La España 6-11-1859. Plano de Fernando Gutiérrez y Juan Ribera. 1841. Diario de Avisos 21-12-1836.

² Fernández de Córdova, Fernando. *Mis memorias íntimas*. Vol I, pp. 308. 1886

³ Real Academia de la Lengua. *Diccionario de la Lengua Castellana*. 1869. Primera inserción de la palabra *Casino* en un diccionario de la RAE.

⁴ Archivo del Casino de Madrid. Documentación 1836-1837.

El proceso de institucionalización se asentó con la redacción de sus primeros estatutos en 1837 de los que se conservan ejemplares. En 1838 se redactan unos nuevos estatutos en los que figura la denominación Casino del Príncipe, por la ubicación de la institución en esta calle. Se estableció la Junta General como órgano de toma de decisiones importantes y de acceso de nuevos socios, y la Junta Directiva, elegida por la General, como órgano rector del funcionamiento diario del Casino.⁵

Comienzan a aparecer en prensa banquetes en el Casino por diferentes motivos, como el celebrado en 1839 en homenaje a Isabel II, bajo la presidencia de José María de Ezpeleta y Enrile, Conde de Ezpeleta.⁶

Primeros socios y primer presidente

Los socios de los primeros años del Casino procedían de la nobleza del antiguo régimen, nueva burguesía, militares de alta graduación, escritores románticos y políticos. Entre los socios primigenios aparecen Fernando Fernández de la Peña, Antonio Benavides y Carlos Latorre.

Otros socios destacados de este período fueron el Marqués de Molins, Serafín Estébanez Calderón, Patricio de la Escosura, Nazario Carriquiri, Alcalá Galiano, el duque de Rivas, el marqués de Miraflores, el marqués de Cerralbo, Saturnino Calderón Collantes, Andrés Borrego, Antonio de los Ríos Rosas, José Espronceda, Antonio Ros de Olano, y el marqués viudo de Pontejos.

El Casino se convirtió en un centro representativo de poder social, político y económico en el que reunirse con independencia de la adscripción política que se tuviera.

El primer presidente de la entidad fue Mariano Téllez-Girón y Beaufort Spontin, entonces marqués de Terranova y posteriormente XII duque de Osuna, aunque es un dato pendiente de confirmación.⁷

⁵ Reglamento del Casino del Príncipe (1838-1842).

⁶ Gaceta de Madrid. 9-9-1839

⁷ Montero Alonso, José. *Historia del Casino de Madrid y su época*. 1995

Sede en Príncipe 12 (1840 – 1848)

El 1840 se produjo el segundo cambio de sede al número 12 de la calle del Príncipe, motivado por el aumento del número de socios que llegaba a los 445. El mobiliario seguía siendo austero, resaltando el servicio de comidas, que era de los más destacados de Madrid.

Al poco tiempo de la inauguración varios socios comandados por José de Salamanca, Fernando Fernández de Córdova y Patricio de la Escosura al grito de: ¡Abajo la Directiva!, decidieron cambiar el mobiliario del Casino, arrojando el antiguo por las ventanas del local y sustituyéndolo por otro mas lujoso⁸.

En este período se produjeron varias inspecciones policiales en busca de los denominados entonces “juegos prohibidos”, que se saldaron con enérgicas protestas de los socios dirigidos a la autoridad y con numerosos artículos en prensa⁹.

Algunos socios nuevos de este periodo fueron Ventura de la Vega, Diego de León, Manuel y José de la Gutiérrez de la Concha, Miguel de los Santos Álvarez, Juan Prim, Luis González Bravo, Francisco Serrano, Pascual Gayangos o Antonio Ferrer del Río. Entre los presidentes citamos al marqués de Casa Irujo (1843), y al marqués de Malpica (1848).

En estos primeros años el sello de la entidad representaba dos manos entrelazadas como símbolo de unión y confraternidad entre los socios.

Sede Palacio del Marqués de Santiago. Carrera de San Jerónimo 29. 1848 - 1881

El dos de agosto de 1848 se decidió en Junta General cambiar el domicilio social al cuarto principal izquierdo del palacio de la Carrera de San Jerónimo nº 29, alquilándose al marqués de Santiago¹⁰. El traslado concluyó en noviembre de ese año.

A principios de 1859, recién elegido Fernando Fernández de Córdova como presidente del Casino se iniciaron obras de ampliación al ocupar también el cuarto principal derecho, ocupando mas de 1320 metros cuadrados¹¹.

El edificio, construido en el siglo XVII, tenía una gran escalera de acceso, cinco grandes salones destinados a conversación, cuatro para mesas de tresillo y juegos de

⁸ Corte, Juan de la. *El Casino de Madrid, apuntes para su historia*. 1902. p. 48 a 50.

⁹ El Católico, El Clamor Público, El Espectador, La Esperanza 8-11-1845

¹⁰ La España 2-8-1848

¹¹ La España 6-11-1859, La Época 9-11-1859

cartas, uno muy amplio para billares, otros dos para comedores con mesas para ochenta cubiertos; un restaurante para cenas y almuerzos; un salón para recepción de visitas; un gabinete para lectura de prensa nacional y extranjera con una sala de inspección y estudio de mapas.

Otra de las salas era un salón chinesco con mesas de dominó y ajedrez.

En la planta baja se encontraban las cocinas que estaban comunicadas con el café de La Iberia, establecimiento encargado de proveer cafés, helados y bebidas a los socios del Casino.

Respecto a la ornamentación, la prensa de la época destacó los paisajes pintados al fresco de todo el mundo, o espejos de luna veneciana desconocidos hasta entonces en Madrid.

Estaba iluminado con luces de gas y velas. Los timbres eran eléctricos, siendo una novedad en la época.

En estos años, a fines de la década de los 80, el número de socios se acercaba a los 1.000, y el de empleados pasaba de 60, A partir de este cambio de sede los empleados comenzaron a vestir uniforme. El Casino contaba con servicio de carruajes propio, quedando identificados por los uniformes y el emblema en los coches. Este servicio se sacaba a concurso cada cierto tiempo.

En diciembre de 1863 se amplía de nuevo el local alquilado, al ocupar el segundo piso del palacio, en la que se instala la biblioteca y el gabinete de lectura¹².

La nueva decoración, el aumento del lujo y del servicio son resultado de los cambios de la sociedad reflejado en los socios del Casino, que pasaron de reunirse en sus casas a utilizar espacios comunes de ocio en el que las tertulias, el juego y otros tipos de actividades como los bailes y la restauración fueron tomando cada vez más auge. Este punto de encuentro tuvo también la novedad de comenzar a utilizarse en horas nocturnas.

El Casino del Príncipe, al igual que otros círculos se convirtió en un espacio de sociabilidad en el que convergía lo social, político, económico, y en menor medida lo científico y artístico.

¹² La Época 17-12-1863

Hechos históricos destacables

Fue habitual ornamentar la fachada del Casino con luces de gas, telas o guirnaldas con motivo de desfiles o efemérides como la celebración de Isabel II al salir ilesa de un atentado en 1852 o el desfile tras la guerra de África en 1860¹³.

Como continuación de la revolución de 1854, comenzada por los generales Domingo Dulce y Leopoldo O'Donnell en Vicálvaro al enfrentarse a las tropas gubernamentales que daría lugar al bienio progresista; entre el 17 y el 18 de julio de 1854 se produjeron revueltas populares en Madrid y otras ciudades de España, en las que se incendiaron las residencias de los socios José Salamanca, y del conde de San Luis (entonces presidente del Consejo de Ministros), y de la reina madre, María Cristina de Borbón.

El Casino de Madrid fue otro de los edificios en el que se intentaron entrar.

El coronel y socio Joaquín de la Gándara había distribuido el 19 de julio destacamentos en varios edificios de Madrid en previsión de altercados. El Casino estaba defendido por una compañía de ingenieros, o Guardia Civil –según las fuentes - al mando del conde de Cuba, militar y presidente del Casino.

Para evitar el asalto se formó una barricada en la que participaron varios socios en la defensa del edificio junto con los militares. El conde fue herido gravemente en la cabeza y los propios asaltantes pararon el combate para que el presidente fuera atendido¹⁴. Según Prudencio Rovira, estos hechos tuvieron la consecuencia de que entraran mas socios con tendencias políticas progresistas¹⁵.

Otro de los sucesos políticos en los que el Casino fue protagonista fue la Noche de San Daniel, el 10 de abril de 1865. En la que una serenata de estudiantes en la Puerta del Sol fue reprimida por protestar contra un nuevo rector favorable al gobierno conservador de Narváez, los manifestantes se disgregaron por las calles cercanas, llegando a producirse 14 muertos y 193 heridos, muchos de ellos transeúntes circunstanciales.

Una de las descargas se produjo junto al Casino, cayendo varios heridos en la calle. Los socios y empleados auxiliaron a varias personas, dos de ellos fueron

¹³ La España, 10-4-1860

¹⁴ La Ilustración, 7-8-1854. La Época 25-10-1854

¹⁵ Corte, Juan de la. El Casino de Madrid, apuntes para su historia. 1902. p.71 y siguientes.

introducidos en el edificio, falleciendo al poco tiempo a pesar de la atención médica que recibieron¹⁶.

Desde el tres al veintisiete de enero de 1866, el Casino de Madrid, junto con otras asociaciones, permaneció cerrado por orden gubernamental. El origen fue la fallida sublevación de Villarejo de Salvanés, iniciada por Prim, saliendo del Casino, para cambiar el gobierno¹⁷.

El 8 de octubre de 1868 la Junta General acordó cambiar el nombre de Casino del Príncipe, que hacía referencia a la calle en la que se localizaban sus sedes, por el de Casino de Madrid. Esta denominación ya aparecía en algunos artículos de prensa desde los años 50.

Cultura

Las actividades culturales comienzan a celebrarse con asiduidad en el Casino. En 1864 se celebró un concierto de armonio a cargo de Lois Engel¹⁸. En 1866 se fijan reuniones semanales para celebrar discusiones “artístico literarias” relacionadas con la música. Este mismo grupo de socios prepararon la celebración de conciertos¹⁹. Los bailes de máscaras por carnaval era otra de las celebraciones habituales²⁰.

Los socios organizaban sus propias tertulias, destacando la conocida con el nombre de “El coro de los ángeles” que tuvo repercusión en la prensa diaria²¹.

Otra iniciativa que aparece estos años son los donativos del Casino a instituciones o colectivos por la petición de grupos de socios a la Junta General, o por iniciativa de la Junta Directiva. Entre otras, el Casino hizo donaciones en favor de los soldados heridos en África, las casas de socorro de Madrid, afectados por las inundaciones de Valencia, Asociación de amigos de los pobres o la inclusa e la ciudad²².

¹⁶ La Época 18-4-1865. La América y La Época 27-4-1865. La Esperanza 10-4-1865. El Contemporáneo. 12-4-1865.

¹⁷ La Soberanía 4-1-1866. La Correspondencia 27-1-1866

¹⁸ La Época 27-4-1864

¹⁹ La España Musical. 15-3-1866

²⁰ La España 25-2-1853

²¹ La Iberia 14-10-1863

²² La Época. 20 y 25-1-1860. La España 14-5-1864. Diario Oficial de Avisos 18-12-1864. La Correspondencia de España. 24-05-1868

Socios Nuevos y presidentes

Socios nuevos de este período fueron Antonio Cánovas del Castillo, Domingo Dulce, el marqués de la Vega de Armijo, Genaro Pérez Villamil, Ramón de Campoamor, Francisco Serrano, Jose Luis Albareda, Cándido Nocedal, el duque de Rivas, Donoso Cortés, el duque de Frías, Nicolás María Rivero, Evaristo San Miguel, Juan Valera, Estanislao Figueras, Marcelo Azcárraga, Eduardo Chao, Emilio Gutiérrez Gamero.

Algunos de los presidentes fueron: José de Salamanca, Fernando Fernández de Córdova, el duque de Villahermosa, Narciso Ameller, José Rey y Trías, Carlos García Tassara, Juan Reina y Trías.

Sede de Alcalá 36, Edificio del Café Suizo.

El palacio del marqués de Santiago iba a ser derruido debido a la reforma urbanística de la calle Ancha de Peligros, que daría lugar a la calle Sevilla. Hubo un estudio para construir un edificio de nueva planta en el solar, pero quedó desechado.

La entidad se trasladó al cuarto principal de la calle Alcalá nº 36, en el mismo edificio que el café Suizo, adaptando sus necesidades a un nuevo espacio. La inauguración de la nueva sede se produjo el cinco de diciembre de 1881²³.

Alguna de las mejoras que se introdujeron en el edificio para dar servicio al Casino fueron un ascensor hidráulico, en 1885 una estación telefónica permanente, y en 1886 un servicio de parte telegráfico con las últimas noticias.

Los salones principales estaban orientados a la calle Alcalá y Sevilla. El Salón Principal estaba amueblado con divanes y sillones de terciopelo encarnado, y con espejos de gran tamaño. El Salón Verde con muebles de tela brocada, estilo persa. El salón de tresillo para los juegos de naipes tenía muebles de palosanto, y aparece por primera vez un salón de piano, tapizado con lana roja. La sala de billar daba a la calle Sevilla, y contaba con dos mesas de carambolas.

²³ La Discusión 5-12-1881. La Época 4-8-1881

En el interior estaban las salas para administración, enfermería, otra sala de billar, salón de invitados y servicio de café mediante un ascensor que comunicaba con el café Suizo. Otras habitaciones importantes eran el comedor y la cocina.

Destacaban el gabinete de lectura con tres grandes mesas y la biblioteca que era descrita como muy completa²⁴.

La música era una actividad habitual como demuestra la sala del piano y algunos conciertos como el ofrecido por la Estudiantina Española en 1888. En 1885 se comenzaron a ofrecer en directo, por servicio de cable telefónico y suscripción anual, las obras que se representaban el Teatro Real de Madrid. También es asidua la participación en las actividades de la Asociación de Escritores y Artistas.

En el campo de la restauración, el Casino contrató varios cocineros. En 1888 contó con un servicio de comedor contratado en Fornos. El Casino compartía con la Gran Peña el servicio restaurante denominado servicio de mesa redonda, ya que esta sociedad estaba ubicada en el piso superior.

En este período el Casino de Madrid diversificó sus donativos, abarcando catástrofes nacionales como las inundaciones y terremotos de Granada, Málaga y Valencia de 1885, a las que aportó 26.000 pesetas, el hundimiento del puente de la Alcudía, e internacionales como el incendio del teatro de la Ópera Cómica de París.

En el ámbito local se hicieron donaciones benéficas para actuar contra el cólera en Madrid y en Aragón. También numerosos donativos a particulares, rifas benéficas y asociaciones como la Asociación para la enseñanza de la mujer, o la Sociedad protectora de Niños.

Otro tipo de aportaciones fueron sus contribuciones a la Exposiciones de Plantas y Flores en los años 80, o la construcción de la catedral de la Almudena.

Socios y presidentes.

El número de socios ascendía a casi 1.900, destacando algunas incorporaciones como Alberto Aguilera, Felipe Ducascal, Arturo Soria, Fernando Arbós, José Grases Riera, Fernando León y Castillo o el conde de Peñalver.

²⁴ La Correspondencia. 13-12-1881

Presidentes de este período fueron Carlos García Tassara, Juan Reyna y Trías, José Merelo y Calvo, Juan Acosta Muñoz, Braulio Rodríguez Madroño, y Luis Dabán y Ramírez de Arellano.

El número de empleados pasaba de 60.

Sede en La Equitativa.

La sede de Alcalá 36 fue siempre considerada por el Casino como una sede temporal. En octubre de 1884 se creó una comisión de búsqueda de un nuevo local que en diciembre de 1886 aprobó sumarse a la construcción de un nuevo edificio en la confluencia de las calles Alcalá y Sevilla, a cargo de la compañía americana de seguros La Equitativa que había convocado un concurso de proyectos que ganó el arquitecto y consocio José Grases y Riera.

Este edificio suponía un cambio en el propio Casino, ya que era la primera vez que intervenía en el diseño de su propia sede, eligiendo espacios y no adaptándose a construcciones ya existentes. Fue un edificio nuevo que supuso un hito arquitectónico en el Madrid de fines del siglo XIX, destacando los trabajos de fundición y forja de las rejas y farolas, así como las ménsulas con forma de cabeza de elefante que sostienen el balcón corrido de la planta principal.

La sede fue inaugurada por los socios el 1 de febrero de 1891, si bien Luis Dabán, presidente del Casino, enseñó personalmente el nuevo edificio dos días antes a la prensa y a numerosos invitados, entre los que se encontraba Antonio Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de Ministros.

El Casino ocupó toda la planta principal y parte del entresuelo, con un importante desembolso en ornamentación y comodidad para los socios. La prensa destacó los mármoles, tapices, sedas, muebles, luz eléctrica, numerosos teléfonos o el servicio de telegramas.

El servicio de carruajes ganó en privacidad al quedar transformada la travesía de Peligros en un pasaje que unía las calles Alcalá y Sevilla por el que los socios accedían al edificio directamente desde el carruaje. Como novedad, los coches del Casino fueron los primeros en Madrid en llevar goma en las llantas haciendo más suave la circulación y haciendo menos ruido.

Otras innovaciones fueron la aplicación de las últimas técnicas constructivas, el sistema de calefacción mediante vapor, la luz eléctrica autogenerada por motores en el propio edificio con todo el sistema de cableado oculto. Sistema de ventilación mediante rejillas, bocas de riego y mangueras para incendios en todo el edificio.

En el piso principal había cinco salones dedicados al tresillo, cartas y ajedrez. Otros salones eran “La Rotonda” o salón de conversación revestido con seda de Lyon color tabaco, la sala de billar con tres mesas, el salón de lectura y la biblioteca neogótica en hierro con dos pisos y tres cuerpos, salón para audiciones telefónicas y cuarto lavabo.

En el entresuelo estaba la sala de juntas, secretaría, cocina, bodega, vestidores para los socios, cuartos de baño, duchas, y peluquería con dos fuentes de cuatro caños cada una. La prensa destacó el comedor como una de las estancias principales del nuevo edificio. Tenía cerca de 70 metros cuadrados y estaba decorado con pinturas al fresco de Luis Taberner Montalvo representando una cacería en la Edad Media.

El Casino de Madrid era definido así en la prensa de 1891 tras su inauguración: “A él concurre cuanto hay de más valioso en la sociedad madrileña. La aristocracia, la banca, la alta política, las artes, las letras, todo lo que algo tiene importancia y significación en la capital de España, forma este Casino”²⁵.

Funcionamiento del Casino. Vida Casinista

En 1886 la Junta General autorizó la correspondencia del Casino de Madrid y el Círculo des Capucines (París). Se trata del primer acuerdo de correspondencia entre clubes similares, por el que los socios pueden hacer uso de los servicios por un tiempo limitado.

El 14 de enero de 1899 la Junta General autorizó a la Directiva a iniciar las gestiones necesarias para adquirir un local propio. El 2 de julio de 1902 se creó la Junta Comisión de Nuevo Local que puso en marcha todo el proceso.

En 1900 se aprobó el montepío para empleados y dependientes, que tenía como objeto que los empleados que dejaran de trabajar por su edad tuvieran derecho al pago de una jubilación por parte del Casino.

²⁵ La Correspondencia de España 30-1-1891. El País 31-1-1891

El 7 de febrero de 1902 se reunió por primera vez el Comité de Admisión del Casino de Madrid. Este nuevo órgano de la entidad tiene la función de revisar y validar las propuestas de admisión de nuevos socios que antes recaía en la Junta General. Estaba formado por veinte socios y eran elegidos por sufragio en Junta General.

Ese mismo año se publicó el primer libro sobre el Casino de Madrid. Su autor fue Juan de la Corte, seudónimo de Prudencio Rovira, periodista y escritor del libro “El Casino de Madrid, apuntes para su historia” en el que relata los comienzos de la entidad, socios destacados y algunos pasajes en los que relaciona el Casino con la historia de Madrid de esos años.

Hechos históricos destacables

El rey Alfonso XIII protagonizó el comienzo del siglo XX con su mayoría de edad en 1902, y con la boda de 1906. En ambas fechas el Casino participó en los festejos. Para celebrar la mayoría de edad, y dentro de los actos que se organizaron en la capital, el Casino construyó un pabellón en los jardines del Retiro que fue visitado por propio rey. Para acompañar la celebración de la boda, el Casino pidió un crédito de 25.000 pesetas para los festejos, destacando su participación en la revista militar de Carabanchel con una tribuna propia, o la batalla de flores.

También participó el Casino en el donativo en favor de las víctimas y heridos por el atentado del 31 de mayo de 1906.

En estos años se acentuó la participación del Casino en las fiestas populares de Madrid, como muestran las construcciones de tribunas en el Paseo de la Castellana para presenciar el desfile de carrozas de carnaval, y en el Paseo de coches de El Retiro para participar en la batalla de flores. A estas fiestas también se contribuía con subvención de la propia fiesta.

El Casino contribuyó a la construcción de varios monumentos erigidos por suscripción pública como fueron el de Emilo Castelar que sufragó con 5.000 pesetas, el de Alfonso XII, ambos en 1901, y el de Mateo Sagasta al año siguiente.

Durante la estancia en el palacio de Equitativa, la guerra de África fue un acontecimiento relevante, al que el Casino contribuyó con socorros para los heridos por valor de 10.000 pesetas, e incluso varios empleados fueron llamados a filas en 1893. En

una fase posterior aportó 5.000 pesetas para los voluntarios catalanes supervivientes de la guerra en 1905.

El otro gran conflicto de la época fue la guerra de Cuba. El Casino hizo donaciones por valor de mas de 73.000 pesetas entre los años 1896 y 1898 como la creación del batallón de Voluntarios de Madrid o diferentes suscripciones privadas o públicas.

Igual que en años anteriores, el Casino de Madrid hizo numerosas aportaciones benéficas. Además, fue invitado por las autoridades a participar en reuniones para tratar la solución de la mendicidad o el apoyo a personas necesitadas. Muestra de esta colaboración con el Gobierno Civil o el Ayuntamiento fue su suscripción periódica con la sociedad Protectora de Pobres, su contribución al Instituto Oftálmico, a la Cruz Roja, y a numerosos asilos de la ciudad. También reseñamos su ayuda a las víctimas del vapor Machicaco hundido en Santander en 1893.

SOCIOS DESTACADOS

El número de socios en 1910 llegó a los 2000. De entre todos ellos, algunos de los que entraron a formar parte del Casino fueron: Manuel Allendesalazar, Francisco Silvela, Jacinto Octavio Picón, Félix Boix y Merino, Leonardo Torres Quevedo, Agustín Querol, Antonio Cánovas y Vallejo, Julio Burell, Enrique María Repullés, conde de Santa Coloma, Antonio García Alix, Natalio Rivas, Pío Wandossell y Gil, Mariano Benlliure, conde de Romanones, Agustín Luque, Manuel García Prieto, Rogelio de Inchaurrendieta, José López Sallaberry, Florestán Aguilar y Rodríguez, Manuel Linares Rivas, Torcuato Luca de Tena, Agustín Lhardy, Duque de Alba, Melquíades Álvarez, Livinio Stuyck, Ricardo Gans, Joaquín Decref y Ruiz, José Llaneces San Bartolomé, Carlos Padrós y Rubió, Juan Pedro Domecq, Amalio Gimeno, Felipe Trigo, Manuel Tolosa Latour, Antonio Palacios Ramilo, Joaquín Otamendi, Benito Loygorri Pimentel, José y Enrique de Maumejean, Guillermo Brockmann, Hermanos Álvarez Quintero, Vicente Lleó Balbastre, o Fernando Díaz de Mendoza.

Presidentes

Alguno de los presidentes de este periodo fueron Braulio Rodríguez Madroño, José María Beránger, Antonio García Alix, y sobre todo destacamos a Agustín Díaz-Agero y Gutiérrez, Conde Malladas, por ser el presidente que, con doce años en varios

periodos, fue el socio que mas años ha ocupado el cargo. También lo resaltamos por su gestión y trabajo en favor de construir una sede propia para los socios del Casino de Madrid.

Por otra parte, el creciente número de socios y la diversificación de servicios tuvo como consecuencia que el número de empleados pasara de los 115 al inaugurar la nueva sede de Alcalá 15.

Alcalá 15

Construcción del edificio

Con la elección del conde de Malladas, el 20 de mayo de 1903. se dio impulso a la construcción de la nueva sede de la entidad. Se adquirieron las casas de la calle Alcalá 13 y 15 que también tenían fachada a Aduana 16 y 18, y las de la calle Aduana 20 y 22, sumando 2.394 metros cuadrados con un costo de 1.507.107 pesetas.

El siguiente paso fue convocar un concurso internacional de arquitectos en junio de 1903, para conseguir la mayor repercusión entre arquitectos españoles y extranjeros, publicando un pliego de condiciones que cumplieran las expectativas de los socios: ubicación privilegiada en el centro de Madrid y un edificio símbolo e imagen de lo que el Casino representaba en la sociedad madrileña.

El concurso en si ya fue un hito en la arquitectura madrileña, ya que era la primera vez que una sociedad privada utilizaba este método para construir su sede, siendo muy grande su repercusión mediática en la época, tanto en publicaciones técnicas como populares, ya que aportó una gran variedad estilística dentro del eclecticismo predominante.

Se presentaron 27 proyectos por arquitectos españoles, franceses, italianos, belgas alemanes, y quizás estadounidenses.

En enero de 1904, el Casino creó una subcomisión técnica para elegir un jurado para el concurso, acordando solicitar un informe consultivo a la sección de Arquitectura de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, y a partir de su dictamen elegir el ganador. El dictamen de la Academia llegó a la conclusión de que había que declarar desierto el concurso porque ninguno cumplía con todos los requisitos, pero se podía obtener un proyecto válido modificando seis proyectos con las propuestas aplicables.

Los seis proyectos en orden a su mérito fueron los de Guillaume Tronchet, L. y P. Farge, Manuel Martínez Ángel, Tomás Gómez Acebo, Antonio Palacios Ramilo-Joaquín Otamendi Machimbarrena, y Jesús Carrasco-Muñoz Encina.

El 25 de febrero de 1904 la Junta Comisión del Nuevo Local aceptó por unanimidad el dictamen de la Real Academia y declaró desierto el concurso, otorgando 5.000 pesetas a los seis arquitectos seleccionados, y encargando a L. Farge elaborar un proyecto de síntesis con las mejores ideas de cada proyecto.

Finalmente, el arquitecto elegido por la Comisión para dirigir las obras fue José López Sallaberry, socio, arquitecto municipal y miembro de la sección de arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que modificó los planos enviados por L. Farge, ya que este, atendiendo a la normativa, no podía dirigir la obra al ser extranjero. López Sallaberry añadió cambios sustanciales a las propuestas de Farge de tal manera, que se les puede considerar a ambos como autores del edificio. López Sallaberry también fue el responsable directo de toda la decoración interior y exterior, coordinando los diferentes trabajos y participando en los concursos de adjudicación de las diferentes obras.

La decoración de salones, ascensores, mobiliario, lámparas, rejería, etc se adjudicaron mediante concurso público, como los ascensores otorgados a la casa Abel Pifré, o por designación directa de empresas prestigiosas como ocurrió con las vidrieras de Maumejean.

El coste total del edificio fue de mas de seis millones y medio de pesetas. Al sobrepasar el presupuesto inicial de dos millones de pesetas, el Casino financió la obra mediante un empréstito de obligaciones hipotecarias que realizó el Banco Urquijo, y que fue ampliamente respaldado por la sociedad madrileña.

Entre 1905 y 1908 se realizó la fase arquitectónica de cantería y estructuras, empezando por la calle de la Aduana avanzando hacia Alcalá, en espera de definir los espacios interiores. Los años siguientes se dedicaron a aspectos decorativos que fueron supervisados por una subcomisión artística que revisaba cada salón y cada objeto procedente de los correspondientes concursos.

Finalmente, y tras un retraso de dos años, el Casino de Madrid inauguraba su nueva sede social el 29 de septiembre de 1910 bajo la presidencia de Antonio Sánchez

Campomanes. Numerosas revistas y periódicos alabaron el nuevo edificio por la calidad de sus materiales, diseño y el orgullo que suponía para Madrid este tipo de edificios.

Desde el punto de vista arquitectónico y artístico, el edificio es un fiel reflejo del eclecticismo vigente en la época, siendo muestra de la corriente cosmopolita y afrancesada, que se ve reflejada en la integración de todas las artes con la arquitectura, y en unión de diferentes estilos llevadas a cabo por algunos de los artesanos más prestigiosos españoles y extranjeros.

Con el paso de los años el patrimonio del Casino de Madrid se ha incrementado con esculturas de Mateo Inurria, Miguel Blay o Mariano Benlliure, además de otros objetos artísticos como jarrones, relojes, etc.

Funcionamiento del Casino. Vida Casinista

En enero de 1911 se aprobó en Junta General que las señoras puedan acceder al comedor de invitados y al bar de manera habitual, ya que desde mediados del siglo XIX consta su presencia en fiestas como la de Carnaval²⁶. En años posteriores las mujeres de los socios accedían a los restaurantes, fiestas, conferencias y todo tipo de actos, hasta su entrada como socia en 1987.

A partir del 1 de octubre de 1924 el juego quedó prohibido en todo el territorio español. A partir de ese momento el Casino de Madrid se vio privado del noventa por ciento de sus ingresos, lo que conllevó una reestructuración de la administración, para equilibrar las cuentas y seguir ofreciendo los mismos servicios.

Durante la Segunda República el Casino de Madrid decidió potenciar las actividades culturales y una mayor integración en la sociedad a petición de los propios socios que demandaban que el Casino organizara conferencias, y concursos científicos, artísticos y literarios. A tal efecto se organizó una Comisión Cultural integrada por socios intelectuales de variadas profesiones que promovieron, entre otras actividades, una serie de conferencias de Díez-Canedo, Valle-Inclán, Eduardo Marquina, y Ángel Osorio y Gallardo.

²⁶ La España 5-2-1853

Al comienzo de la Guerra Civil el Casino fue incautado por el partido Izquierda Republicana el 23 de julio de 1936. Se instaló un hospital de los conocidos como Hospital de Sangre, al que acudían heridos del frente.

Debido a los bombardeos que afectaron a una de las cúpulas del Salón Real, a la cúpula del Patio de Honor, la chimenea de calefacción, dos ascensores y otros daños en carpintería y pavimento, el hospital fue trasladado al penal de Ocaña los primeros días de marzo de 1937. El Casino pasó a ser parte de la Caja de Reparaciones, llenándose de objetos incautados de otros edificios.

Varios directivos encabezados por Antonio López Sánchez, presidente interino, se reunieron a lo largo de 1936 para estudiar que medidas tomar sobre el sueldo de los empleados, cuotas de socios y otros asuntos.

En octubre de 1938 se reunieron en los salones del aeródromo del Aéreo Club de Guipúzcoa, diecisiete socios para establecer una junta paralela en forma de “Directivos Coadyuvantes” sin perjuicio de la oficial y personarse en Madrid para conocer el estado del Casino.

El Casino de Madrid entre 1939 y 1991

Al finalizar la guerra el Casino formaba parte de la Junta de Recuperación Mobiliaria. Las dos Juntas Directivas de socios se reunieron en el Hotel Ritz buscando los medios para abrir cuanto antes el Casino. Se encargaron de este cometido Antonio López Sánchez y el marqués de la Valdavia.

La primera junta se celebró el doce de mayo de 1939, y se dispuso a intentar recuperar el mobiliario, hacer uso de las pólizas de seguro y revisar la conducta de los empleados. Finalmente, el 28 de junio de 1939 se reabrió la planta de biblioteca.

Desde febrero de 1940 el Gobernador Militar nombró el presidente, Junta Directiva y Comité de Admisión, hasta 1946 en que los socios vuelven a elegir sus directivos.

La actividad se fue recuperando paulatinamente con presupuestos extraordinarios como el de 1943, en el que se aportó 140.000 pesetas para rehabilitar edificios y mobiliario, sufragados mediante préstamos.

Cultura

Durante estos años se promovieron concursos literarios como el de 1942, o el de 1970 sobre la historia del Casino de Madrid, que ganó por unanimidad José Montero Alonso, imprimiéndose el libro: “Historia del Casino de Madrid y su época”, reeditado y ampliado en 1995.

También se realizaron exposiciones artísticas de varios pintores, como la celebrada por el pintor y socio Manuel Benedito en 1944, o una exposición fotográfica organizada por la embajada de EE. UU. en 1952.

Las conferencias también fueron celebrándose poco a poco, bien en formato individual como la de Alfonso Paso en 1963, Manuel Tovar y Díaz-Cañabate en 1976, o en forma de ciclo como los de 1953, las de 1957 en las que intervinieron Marañón, Sánchez Camargo, Cossío, Vázquez Díaz, etc., o el ciclo “Pasado, presente y futuro de Madrid” de 1968. Desde los años 80 los ciclos de conferencias se publicitaban en prensa e incluso se hacía una convocatoria a los medios para explicar el programa.

En 1969 se aprobó construir cabinas para audición de música con acondicionamiento acústico, acompañada del correspondiente equipo y colección musical, creando una sala apropiada para ello. Estas actividades eran fomentadas por los propios socios como el grupo “Los del 90” que realizaban tertulias sobre temas musicales y culturales.

Los conciertos y fiestas sociales se siguieron celebrando en fiestas como carnaval o comidas de hermanamiento como los conocidos como “Cocidos de la amistad” que se celebraron durante muchos años.

Donativos

El Casino de Madrid siguió ayudando benéficamente en varias catástrofes y desastres como Ribadelago en 1959, las inundaciones de Valencia de 1957, o a familiares de víctimas del terrorismo en 1975.

También colaboró con entidades como la Cruz Roja Española o la Asociación Española contra el Cáncer, o se hicieron importantes donaciones a entidades públicas como la Asociación Matritense de Caridad o el propio Ministerio de Gobernación

Deportes

En estos años las actividades deportivas fueron tomando mayor protagonismo. Además de la utilización del gimnasio, los principales deportes que se practicaban eran la esgrima, el billar y el ajedrez.

En la sala de armas se celebraron encuentros nacionales de esgrima organizados por la Federación Nacional en 1943, el campeonato de España de 1946 o un torneo nacional de sable en 1953. Los socios tuvieron al menos hasta 1978 un profesor de esgrima.

El billar, practicado desde los inicios del Casino, fue escenario de campeonatos como el de 1944 de la Federación Castellana de billar, incluso en 1957 se disputó el Campeonato Europeo de Billar por petición de la Unión Internacional de Federaciones de Billar.

El ajedrez, muy practicado por los socios, tuvo al Casino como espacio de torneos y encuentros señalados como la partida simultánea que disputó Capablanca en 1920 con socios del Casino, o los torneos nacionales de 1941 y 1944, éste con la participación de Arturo Pomar.

Con los años se practicaron otros deportes como el tenis de mesa, el judo, incluso el tiro al blanco en la sala de armas.

En el ámbito societario es importante señalar que en 1987 fue admitida Emanuela Gambini como primera mujer socia de la entidad, junto con varias mujeres más.

A comienzos de años ochenta el Casino sufrió un bache económico que le hizo replantear sus finanzas, llegando a exponer su situación en el Ministerio de Cultura y pedir anticipos a los socios para pagar nóminas de los empleados, o derramas extraordinarias. A esta situación se unió la prohibición del funcionamiento del bingo en 1983 que funcionaba desde 1975. Finalmente, se recurrió a varios préstamos bancarios.

Socios

Alguno de los socios que entraron a formar parte del Casino fueron: Emilio Thuiller, Salvador Echeandía Gal, Julio Romero de Torres, Quintiliano Saldaña, Teófilo Hernando Ortega, Wenceslao Fernández Flórez, Francisco Alonso López, José Padilla Sánchez, Ramón Estalella, Andrés Segovia, Alejandro Goicoechea Omar, Jacinto Guerrero, Edgar

Neville, José María Ansaldo Vejarano, Fernando Chueca Goitia, Matías Prats Cañete, Rafael Calvo Serer, Luis Carandell Robusté, Manuel Fraga, Enrique Tierno, Genaro Pérez Villamil, José Garnelo, Casimiro Mahou García, Domingo López Ortega, Francisco Godia Sales, Luis Rosales, Luis de Hoyos Sáinz, o Nicomedes García Gómez.

Presidentes

De las presidencias que tuvo el Casino, señalamos las del conde de Peñalver, Joaquín Ruiz-Giménez, duque de San Pedro de Galatino, el conde de San Julián, el marqués de la Valdavia, y Juan Leyva y Andía.

Del Convenio a la actualidad

En 1986 se firmó un acuerdo con la empresa Gran Círculo de Madrid (que desde entonces ha tenido varios propietarios, y con quien se han renovado estos acuerdos) por el que el Casino cedía la explotación de algunos espacios a cambio de un canon. Todas las deudas quedaron anuladas en 1988

Otro de los acuerdos fue la rehabilitación y remodelación del edificio para actualizar medidas de seguridad antiincendios, conducciones, y remodelación completa de algunos espacios que cambiaron su uso. Las obras comenzaron en el verano de 1987 hasta diciembre de 1990. El 3 de junio de 1991 Don Juan Carlos I y Doña Sofía asistieron a un acto de inauguración oficial tras la restauración bajo la presidencia de Manuel Hidalgo Huerta.

Como colofón de las reformas del edificio, el 29 de julio de 1993 se publicó en el BOE el decreto 92/1993, por el que el Casino fue declarado bien de interés cultural, en la categoría de monumento, concluyendo el proceso que inició en marzo de 1989 la Dirección General del Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid.

El dos abril de 2003, José María Álvarez del Manzano, Alcalde de Madrid, hizo entrega a Manuel García-Miranda y Rivas, presidente del Casino de Madrid, de la medalla de oro de la ciudad, en una ceremonia en la que también fueron distinguidos el diario ABC y el club de fútbol Atlético de Madrid.

Desde la rehabilitación del edificio el Casino ha ido incrementado y diversificando sus servicios a los socios intentando abarcar el máximo de opciones para disfrutar del ocio y la cultura.

Cultura

La oferta cultural que ofrece incluye ciclos de conferencias, presentaciones de libros, proyección de películas, conciertos de tarde y conciertos cena, viajes internacionales y nacionales.

El catálogo de la biblioteca se ha digitalizado y la sala de lectura cuenta con ordenadores y wifi en toda la planta.

Desde 1995 se publica la revista “Casino de Madrid” de manera trimestral, en la que se recoge la actualidad de la entidad mediante reportajes de las actividades realizadas.

Se ha potenciado la divulgación y conocimiento de nuestra historia con la creación de la sección de archivo y documentación que ha catalogado la actividad de la sociedad entre 1865 y 1918. Se ha creado un archivo histórico de socios que recoge mas de 17.000 personas, archivo fotográfico con más de 120.000 fotografías, y archivo fonográfico con las conferencias desde 1996.

Como complemento a nuestra historia se han publicado varios libros en los que se recogen varios aspectos de la sociedad. En 2001, María López Fernández publicó *Patrimonio artístico del Casino de Madrid: El Salón de Real*. En 2002 María Zozaya Montes publicó: *El Casino de Madrid, orígenes y primera andadura*, que fue parte de su tesis doctoral. En 2003, Óscar da Rocha Aranda y Susana Belén de Torres Neira publicaron: *Un hito centenario de la arquitectura madrileña: La sede del Casino de Madrid (1903-2003)*, también parte de la tesis doctoral del primer autor y premiado por el ayuntamiento de Madrid en el apartado de Historia e Investigación urbana. En 2007 el Casino publicaba: *Presidentes y socios ilustres del Casino de Madrid* que recogía y ampliaba las biografías de socios publicados en la revista del Casino, algunos de ellos recogidos en el Diccionario Biográfico Español de la Real Academia de la Historia.

Los socios organizan y dirigen varias tertulias en las que tratan temas literarios, históricos, musicales, taurinos, económicos. etc

Ocio

Se han potenciado las actividades relacionadas con bailes y fiestas como la fiesta de carnaval, la fiesta de la luna, y la tarde de navidad a la que acuden al Casino hijos y nietos de socios, así como clases de baile.

En el ámbito deportivo se realizan campeonatos de golf, mus y billar entre los socios.

Deporte

La oferta deportiva del Casino incluye el gimnasio y actividades afines. La piscina cubierta realizada a fines de 1998, el billar y el derecho de uso de los clubes de golf El Encín y el Olivar de la Hinojosa.

Correspondencia de Clubes

El Casino mantiene acuerdo de reciprocidad con más de 200 clubes repartidos por todo el mundo, en el que el socio puede hacer uso de las instalaciones de los clubes concertados

Tauromaquia

Desde 1995 con motivo de la feria de San Isidro, se otorgan los Premios Casino de Madrid, a cargo de un jurado de socios que evalúa todos los festejos. Como complemento se celebra una muestra pictórica con motivos taurinos.

Gastronomía

El Casino de Madrid cuenta actualmente con dos restaurantes. El restaurante Recoletos, de acceso exclusivo de socios, y el restaurante de Paco Roncero con dos estrellas Michelin.

Presidentes

En los últimos años los presidentes han sido Manuel Hidalgo Huerta, Luis Martínez de la Vega, Manuel García-Mirinda y Rivas, Ramón Muñoz-González, Mariano Turiel de Castro, Javier Torrico Torrico, Rafael Orbe Corsini, Alfredo Alvar Ezquerria y el actual Fernando Eguidazu Palacios.

Archivo y documentación del Casino de Madrid

Fuentes y Bibliografía:

- Archivo del Casino de Madrid
- Corte, Juan de la. *El Casino de Madrid, apuntes para su historia*. 1902
- Fernández López, María. *Patrimonio Artístico del Casino de Madrid: El Salón Real, antiguo Salón de Baile*. 2001
- Zozaya Montes, María.
 - o *El Casino de Madrid, orígenes y primera andadura*. 2002
 - o *El Casino de Madrid: Ocio, sociabilidad y representación social*, 2008
- Rocha Aranda, Óscar da y Torres Neira, Susana Belén. *Un hito centenario de la Arquitectura Madrileña: La sede del Casino de Madrid (1903-2003)*. 2003
- VV.AA *Presidentes y Socios del Casino de Madrid*, 2007
- Revista del Casino de Madrid. (Desde 1995)